

es signo de Cristo. Esta realidad es inseparable del hecho de que en él se identifican su ser sacerdote, víctima y altar. Esta realidad de la fe constituye una revelación de su identidad trascendente teándrica de Hombre-Dios.

El análisis teológico de las fuentes bíblicas, patrísticas y litúrgicas que hacen referencia al edificio celebrativo y al altar cristianos se lleva a cabo con rigor y equilibrio. Es mérito del estudio no apartarse del Ritual, tanto en su *editio typica* como en su versión italiana, y pone constantemente de relieve la riqueza doctrinal contenida en la *lex orandi* tal y como aparece convocada en esta acción sagrada. La bibliografía final es un rico elenco de las publicaciones modernas relativas al templo y al altar cristianos, que será ayuda eficaz para quienes deseen tener una inteligencia teológica de estos iconos de la Iglesia y de Cristo, que son el edificio y el altar. Se trata, en definitiva, de un libro que no sólo dará cumplimiento a los requerimientos del teólogo de la liturgia, sino que ilustrará al arquitecto que pretende expresar, con sus proyectos y diseños concretos, la trascendencia del misterio cristiano de un modo congruente con la cristología y la eclesiología.

Félix María Arocena

Massimo RUBBOLI, *I protestanti*, Società editrice il Mulino («Farsi un'idea» 134), Bologna 2007, 141 pp., 19,5 x 12,5, ISBN 978-88-15-11643-7.

Se trata de una interesante introducción a la historia y a la teología surgidas a partir de la Reforma protestante. El autor es un profesor de historia de la Universidad de Génova, pero demuestra conocer y entender bien los principios de la doctrina protestante. El estilo de exposición resulta claro y pre-

ciso, mientras la estructura responde bastante bien a su propósito a la vez teológico e histórico. Los orígenes de toda esta revolución surgida en el seno del cristianismo se establecen ahí sobre todo en la vida y en la obra de Martín Lutero, a pesar de que el autor reconoce una serie de precursores: Valdo, Wyclif y Hus principalmente (pp. 9-21). Después se abordan también, de modo sucinto pero suficientemente claro, los fundamentos de la Reforma: la Escritura, la doctrina de la justificación, la eclesiología y la prioridad absoluta de la gloria de Dios (pp. 22-31).

Tras esta primera introducción, el profesor italiano trata de las consecuencias de la Reforma en la configuración del mapa político de Europa, así como de su influjo en la liturgia y la música sacra (pp. 39-43). También hace una exposición sucinta pero convincente de las distintas ramificaciones en que se divide la Reforma (luteranismo, iglesias reformadas, anglicanismo y puritanismo, comunidades congregacionalistas y presbiterianas). Se refiere de igual manera a las derivaciones que florecen sobre todo en tierras americanas, como la tradición anabaptista, los baptistas y los metodistas (pp. 49-75). Después trata también de los fundamentalismos y del movimiento pentecostal, surgidos en el seno de las comunidades creadas a partir de la Reforma. También presenta la dimensión misionera que tuvo el protestantismo a partir del siglo XVIII, el ecumenismo y los desarrollos que han tenido lugar en América latina (pp. 76-103).

Por último, se propone Rubboli exponer algunas consecuencias que tuvieron lugar en el ámbito socioeconómico, en especial gracias a las ideas de libertad y pluralismo. Aquí resulta interesante la explicación que ofrece sobre las relacio-

nes que existen entre el pensamiento protestante y las diferentes dimensiones ética, política y económica de la misma vida social de Occidente (pp. 88-112). Acaba la presente exposición con un apéndice sobre el protestantismo en Italia, una breve cronología, un glosario y una sucinta y elemental bibliografía (pp. 114-141). Resulta ésta, por tanto, una breve y completa exposición de la Reforma desde un concreto punto de vista, que en ocasiones podría parecer algo aislada. En este sentido, resulta llamativo por ejemplo que —cuando habla sobre el ecumenismo— ni siquiera se mencione el Concilio Vaticano II.

Pablo Blanco

Pablo BLANCO, *Joseph Ratzinger: Vida y Teología*, Ediciones Rialp («Libros de bolsillo Rialp», 200), Madrid 2006, 194 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3605-0.

Tras la publicación de una biografía y un ensayo sobre las relaciones entre razón y cristianismo en Joseph Ratzinger, el profesor Blanco se propone en esta nueva obra recoger las ideas fundamentales de Benedicto XVI acerca del saber teológico, con el fin de ayudarnos a conocer algo más sobre su vida.

Mediante una acertadísima selección de textos teológicos y autobiográficos —que manifiestan su familiaridad con la vida y obra del personaje—, el autor penetra en los entresijos y problemas más relevantes de la teología contemporánea, exponiendo fielmente el pensamiento de Ratzinger sobre cada cuestión. A partir de dichos textos se puede observar la armónica conexión entre la teología y la vida de Benedicto XVI. Utilizando las palabras del autor: «en el teólogo alemán, la vida se funde con la búsqueda de la verdad y del amor que llevan de modo inevitable a Cristo» (p. 20).

Los dieciocho capítulos en que se estructura el libro remiten a categorías teológicas fundamentales, a partir de las que se desgranar diversos aspectos de la vida y de la producción intelectual del actual papa. Desde sus estudios iniciales en Frisinga y Múnich hasta su etapa final en la curia romana, irán apareciendo en el libro las constantes teológicas del pensamiento de Joseph Ratzinger: la unidad entre teología, predicación y espiritualidad; la centralidad de la Sagrada Escritura leída dentro de la gran Tradición de la Iglesia (de la que los Padres son intérpretes privilegiados); la Iglesia como lugar natural para el necesario diálogo entre fe y razón; la pluralidad teológica a partir de la unidad de la fe; la manifestación de la Verdad en la historia, a través de la cual debemos recalar en la primera; el lenguaje (que posibilita la Tradición) como presupuesto de la teología; la reivindicación de la razón por parte de la fe cristiana a partir de la existencia de un nexo originario e intrínseco entre la reflexión teológica y la filosófica; la fe de los «sencillos» contra el gnosticismo de los «intelectuales»; la santidad y las experiencias de los santos como «fuente» de la teología... En suma, la necesidad de una teología vital y vivida que, para el teólogo Ratzinger, ha de acabar siendo una sabiduría participante de la clarividencia de Dios. De ahí la necesidad de estar en comunión con Él, pues la verdad y el amor van siempre unidos.

Nuestro libro añade una cronología final, en la que se ofrece cumplida cuenta de los hechos políticos y religiosos más importantes en conexión con la vida de Joseph Ratzinger, y un elenco de sus libros publicados en español. En definitiva, nos encontramos ante un libro que gustará especialmente a los conocedores de los avatares teológicos contemporáneos, pero también a todos